

Florentino Ameghino
resistió todos los miedos
y se presentó al público.
Los compañeros todos
se pueblan a provechar
entre "Florentino Ameghino"
en la calle Madero 9.
La Comisión
BERTARIA", de Rosario
nos dice este semanario en
el año, notificamos a
quieras suscribirse,
al agente en esa, Anchieta.

El grupo Editor.
DE R. DE MOZOS
de Rosario

Este sindicato comunica
a nuevo local, en la calle
de la elevada ausencia de sentimientos
de sentimientos y de corazón, si todos
los que se revelan prácticamente, bien
sinvergüenzas, o bien unos tamaños?
Como el coloso de los pies de bá
taro, ellos se afirman sobre el asesinato,
la barbarie, y aún, aún, aplican la es
ponja empapada en vinagre sobre las
llagas abiertas en el costado a los crudi
cificados.

Para el señor Giménez Pastor puede refe
rirse, es preciso trazar una divisoria y
separar de un lado a los burgueses
y del otro a los de brillo-notorio o
figuración social, al alto clero, los
que en el mundo desempeñan o han
desempeñado las altas magistraturas,
intelectuales de la burguesía, la su
y en fin, de los emparentamientos o
titulaciones móceras o próceras; del
al pueblo, los granos de anís o de
estas, los "números" de las tareas
trabajos: los proletarios, los po
bres, los humildes; los "don nadie"
"Sugestiones"

como es natural, carecen de cual
quier relieve o significación. Así las
que están en realidad en la so
ciad actual, el señor Giménez Pas
tor práctica una defensa, en resumen
poco, pues todos eran ya ricos, muy
pronto sobrevendrá el hambre, la mi
seria, la ruina desastrosa, la suicidio.
Es, pues, que es un triunfo sobre la na
turaleza y de la inteligencia, libertarse
de la condición de los esclavos o de multitudes
esclavizadas, pues la sociedad en abso
luto no puede libertarse ni cesar sique
ra un solo momento en el trabajo. En
todos los pueblos igual, el distinguido
es el ocioso; debe ser una especie de
dioses, y las mujeres son diosas. Aquí
se celebra el culto, lo sagrado, lo ideal; en
ello se resume, no solamente la distinc
ción, sino el refinamiento y la belleza.

Además, el mismo sentido de división pro
funda, amado de los poetas, es aquello
que los libetarios forman una
claro que puede haber perfeccionado el
gusto o la estética de la humanidad. Y
el valor sube, a medida que sabe uno
servirse menos que un niño, a medida
que se convierte solamente en una boca
y unos sentidos devoradores. La verda
dera "fuente sellada" o "huerto cer
rado", amado de los poetas, es aquello
que necesita múltiples servidores
sólo para su cuidado, que vive replega
da sobre su sexo, como lo único en que
será posible que demuestre actividad,
que es una languida o una haragana.
El testimonio de ser libertada del tra
bajo, es una recomendación, aparte de
que tiene su cota de riqueza o de for
tuna. Existen pueblos en que es idealiza
da la obesidad: ella demuestra que
se posee con que alimentar a la joven
y los medios para mantenerla librada
del trabajo; es el testimonio de distinc
ción. Pues bien: entre esto y nosotros,
existe la diferencia de lo selecto, lo dis
tinguido, lo cultivado—el buen tono, en
fin—y la grosería, la ordinaria. Por
eso, en términos generales, puede re
chazarse a los populares, como más ordi
narios, menos selectos, menos cultos
o cultivados, más ignorantes, bascos
y groseros. Pero colocar en esto exclu
sivamente todo el sentimiento y el co
razón, puede conducir muy bien, pero
no siempre, siempre se siente "sol
o su culo", nosotros también afirmamos
que sus atributos humanos; entre ellos
el sentimiento y el corazón. Pero en las
veces que se aplica—y sobre todo en
que no se aplican—ahí está la di
ferencia. Llegado a no poder más
el corazón del pueblo, gozando sa
pro, por ejemplo, para ser objetivos y
realistas, con los enormes orígenes y
bárbaros de la Patagonia, desatado
el sentimiento de los popula
res, en una gran congoja o un gran su
frimiento, todo esto deja indiferentes,
no hace perder su tranquilidad ni su
confianza a las personas de la clase ele
vada, no obstante haber recibido una
mala instrucción y reclamarse de civili
zación y de cultura.

Ese es el motivo: ayudar a los anarquistas pre
sos en las cárcel de Rusia, y al Comité Pro
Presos y deportados, aquí.

En el acto mismo de realizar la excus
ión por LA ANTORCHA, imaginándose entre
un número grande de compañeros, organizar
una nueva y en más grande escala, para los
dos fines mencionados. Pero se tropiezo con
dificultades, que fueron prolongando la fe
cha de su realización hasta los días actuales,
que son ya algo fríos; no se lograba reunir
los barcos, que estaban comprometidos para
otras cosas; luego, hubo de trasladarse la fe
cha, porque había una velada anunciada, la
cuál al fin no se realizó por impedimento de la
política, después, el domingo anterior, hubo de
suspenderse por lluvia; en fin, que la cosa no
pudo marchar fácil y derecha, como hubiera
deseado de desejar. Poca gente, en relación pa
ra ocupar los cuatro barcos alquilados, los
cuales tenían los gastos fijos anticipados
por lo tanto, escaso o poco resultado, pero
buena ambiente general, un buen día de com
pañerismo y de grato empapamiento de na
turaleza: esto fue la excusión del domingo.

Se arribó a una isla, cuyo ocupante y pro
pietario, y a la vez trabajador de ella, reci
bió con cordialidad a este ejército que le
caía por el agua, y contento de ponerle por
testigo de sus trabajos futuros, decía: "vol
veré el otro año, y verás muchas cosas ar
regladas más..."

Nuestra esperanza en esta excusión, a lo
menos desde el punto de vista material, se
ha realizado medianamente. Pero el motivo:
ayudar a los presos anarquistas en Rusia, al
Comité Pro Presos aquí, subsiste, y en el ho
mos de perseverar.

El pueblo que vive en el sufrimiento,
cuyos son estos como otros muchos
grandes dolores, es el único que tiene
sentimientos y corazón. Tener corazón
obliga al heroísmo, al sacrificio, y las
personas de la clase elevada que lo han
hecho—como Kropotkin, como Tol
stoi—no han podido permanecer en ella.
Qué extraño es que acusemos a todas
las personas de representación social,

Max Nordau.

la Antorcha

SEMANARIO

Corazón y Sentimiento

No puede ser...

"Todo el poder a los Sindicatos" Rechazo de esta fórmula

La U. S. A.—Unión Sindical Argentina.

a todos los obispos y arzobispos, a todos los legisladores, a todos los reyes, a una división profunda con el proletariado organizado que se apoya bajo las ideas y principios, tácticas y procedimientos de la antigua F. O. R. A., o sea la Federación del V. la que responde en este país al sindicalismo revolucionario anarquista. No sólo todo su propaganda preliminar ha sido hecha con este sentido de división profunda, sino que con los enemigos de Santalla y de Espinola, que perecerán en disgraciados incidentes, el primero en los chauffeurs, el segundo en la Isla Maciel, en lucrativo y exitoso

extranjero, atacando a anarquistas de ob
ras en los pueblos, se ha pretendido abrir un

foso incalable, presentando estos hechos como obra deliberada de los anarquistas, y a los muertos como mártires de la unificación encauta halfan de cargar los de la U. S. A., a la odio y a la Federación del V.

Lo contenido en estas dos cosas es bien aviso

so, y el sentido de trazar una división profunda no puede escapar a nadie que se haya enterado un poco de la forma de presentar

estos hechos, que ha planteado tanto el Comité

de Orientación, como al diario de los comuni
nistas y al número insidioso y canallero del

órgano de los chauffeurs. La sinceridad de

los que quieren tratar con asesinos, con enemigos del proletariado, con compradores de armas, en reservas para abatir obreros honrados — lo que los de la U. S. A. han

dicho a bien lleva de los de la Federación

puede ser puesta en duda; el sentido de di
visión profunda es al contrario evidente, y

en él se inspira la U. S. A., como se ha

inspirado los anarquistas. U. G. de T. C. O.

R. A. y Federación del IX.

Además, el mismo sentido de división pro
funda, amado de los poetas, es aquello

que los libetarios y los chauffeurs, han ca
rado, muy, largos años en la autonomía, man
teniendo solamente la segregación del pro
letariado, y no han podido amar, sino huir,

de la federación o la unificación.

Por todo esto, no puede ser que se consi
dere seriamente siniestra—anabólica de uni
ficación de la U. S. A. Ellos quieren enga
nar, pues se han constituido, han obrado y

van a obrar luego, solamente en el sentido

de división profunda y por la divisa: "mu
erte a la Federación, cubrir de fango a la Fe
deración, hacer odiar, y finalmente, repu
diar o desair a ésta".

Hemos salido de aquel estado en que bra
mos—buenos pobres, buenos feligreses, bu
enos ciudadanos; ahora somos malos pobres,

malos feligreses, malos ciudadanos, pues es
tamos dados al diablo o a la anarquía... Con
tinuamente se lamentan, en la fábrica, en la

Iglesia y en el Estado, y aún por medio de la

prensa y otros voceros, el patrón, el cura,

el político o el hombre del Estado, que pasó

la edad de oro para ellos; aquella edad de

oro en que éramos buenos pobres, buenos fe
ligreses, buenos ciudadanos...

La mayor opresión y explotación; prácticamente se considera que estos están en el

bolsillo y se puede hacer con ellos lo que se quiera. Y se hace. Se va haciendo. Nadie

ha sufrido más que ellos, cuando se han mu
erto en esta condición, sin rebelión.

Para qué los queréis buenos; si es para es
quitártelos más corto o atoros más sólidamente

con la cadena? ¡Qué hábil hecho de todos

nosotros que durante tantos siglos hemos sido

buenos pobres, buenos feligreses, buenos ci
udadanos, de manera tan cumplida como no

se seremos jamás ahora! ¡Cuál fue el re
sultado? Que os enriquecisteis, vosotros, y

aumentasteis únicamente en arbitrariedad y

en autoritarismo. Aumentais vuestras exi
gencias con el buen pobre, el buen feligrés,

el buen ciudadano, no las disminuís, no las habéis disminuido nunca... Si que sois

unos ricos tipos...

Correspondencia y valores
JUAN CEROTTI
Sarmiento 3259 - Bs. Aires

SUBSCRIPCIONES
Para la revista
Trimestre \$ 120 - Año \$ 480
Para el exterior
Año \$ 800

Exponer de la Asociación:
Aquí el surco, aquí la semilla
aquí la espiga, aquí el derecho
BOVIO

Unas leyes mejoraría cada vez más en la parte
inevitable, se logra por la libertad, y no por
una más o menos nueva forma de poder.
¿Qué significa el poder? Significa la facultad
de dictar leyes y obligar a cumplirlas
por la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará

en la fuerza. Lo mismo que hoy, pues. No
es el caso de discutir la entidad ni la finalidad
de esas leyes, sino que esta forma se
será esencialmente mala para nosotros, y estará